

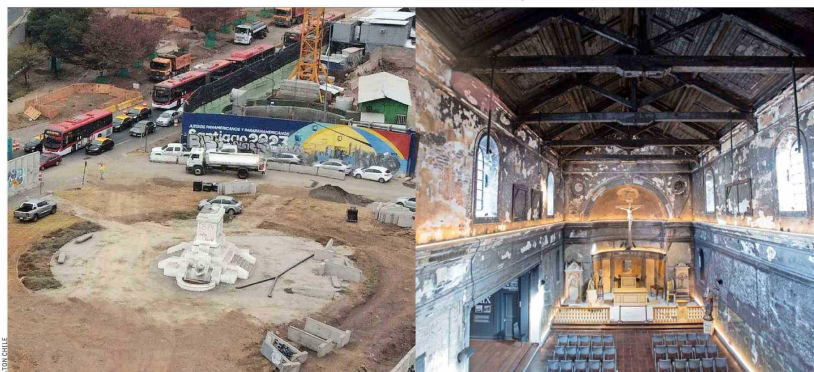
Fecha: 25-05-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Actualidad
 Título: **LA LENTA RECUPERACION DEL PATRIMONIO DAÑADO**

Pág.: 1
 Cm2: 953,0
 VPE: \$ 12.518.026

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

126.654
 320.543
☐ No Definida

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025



DÍA DE LOS PATRIMONIOS

LA LENTA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO DAÑADO

Tras el estallido fueron innumerables los sitios, edificios, museos y monumentos de valor patrimonial que resultaron vandalizados en todo el país. A ellos se suman otros inmuebles destruidos antes o después de 2019 y que no han podido restablecerse. La recuperación ha sido lenta en la gran mayoría de los casos, por falta de recursos, pero también por temor y ausencia de iniciativas públicas claras. Hay algunas excepciones positivas, como la iglesia de la Asunción, en el sector de Plaza Italia, que hoy reabre sus puertas al público, y planes urbanos de restauración de sitios y monumentos. Mostramos un panorama de algunas obras emblemáticas de Santiago y regiones. **E 2 a E 4**

MAUREEN LENNON ZANINOVIC y EQUIPO REGIONES

■ Opinión de Emilio de la Cerda. **E 4**

■ La iniciativa que busca recuperar la iglesia de la Veracruz en el barrio Lastarria. **E 8**

Hoy a las 10 horas, en el marco del Día de los Patrimonios, la iglesia de la Asunción, ubicada en Vicuña Mackenna, será reinaugurada por el arzobispo de Santiago, el cardenal Fernando Chomalí. Arriba, plinto de estatua de Baquedano e interior iglesia de la Veracruz.



Fecha: 25-05-2025
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Actualidad
Título: LA LENTA RECUPERACION DEL PATRIMONIO DAÑADO

Pág.: 2
cm2: 1.447,1
VPE: \$ 19.009.025

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

E 2 ARTES Y LETRAS

Día de los Patrimonios

EL MERCURIO
DOMINGO 25 DE MAYO DE 2025

La lenta recuperación del patrimonio dañado...



La Fuente Alemana del Parque Forestal, obra del alemán Gustav Eberlein, se encuentra cerrada porque fue sometida a trabajos de restauración.

El monumento al General Baquedano y la Fuente Alemana



La escultura principal del jirite y su caballo está restaurada.

Como es de público conocimiento, el Ministerio de Obras Públicas (MOP) solicitó la remoción del monumento al General Baquedano (uno de los tristes iconos de la destrucción que produjo la ruina de 2019), del escultor Virgilio Arias (1855-1941).
 Nélida Pozo Kudo, directora del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y vicepresidente ejecutiva del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), dice a "Artes y Letras" que las decisiones del Consejo de Monumentos Nacionales con respecto al monumento han estado "siempre orientadas a su conservación e integridad". Confirma que hoy "la escultura principal del jirite y su caballo está completamente restaurada, mientras que está autorizada por el CMN la futura intervención del plinto propuesta por el MOP. El Consejo está a la espera de una propuesta para el destino final del conjunto escultórico, cuyo valor artístico e histórico es indudable". A su juicio, el propio debate sobre su reinstalación o reubicación "evidencia la importancia y el profundo significado que este bien tiene para la comunidad".
 En el sector oriente del Parque Forestal, en tanto, se encuentra cercada y sometida a un proceso de reparación, la Fuente Alemana. Con respecto a este último monumento, Nélida Pozo expresa que el CMN valora "los trabajos de restauración que impulsó Metro, en acuerdo con la Municipalidad de Santiago y con la supervisión de nuestra Secretaría Técnica. Un gran aporte a la conservación del patrimonio".

La Asunción y San Francisco de Borja: dos realidades disímiles



Así luce el interior de la iglesia La Asunción, en Vicuña Mackenna. Hoy reabrirá a los fieles.



La iglesia de San Francisco de Borja, en la calle Carabineros de Chile.

Tras su saqueo y demolidor incendio, la iglesia La Asunción, ubicada en Vicuña Mackenna esquina Pierre de Coubertin, está *ad portas* de protagonizar un nuevo y esperanzador capítulo en su historia, gracias a la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufrir, que apoyó de manera exclusiva el financiamiento de las labores de rescate de la parroquia, vía donaciones particulares.
 Hoy a las 10:00 horas, en el marco del Día de los Patrimonios, La Asunción será reinaugurada por el arzobispo de Santiago, el cardenal Fernando Chomalí. Se le reforzaron los muros y el timpano de la fachada, y se habilitó una nueva estructura de techumbre.
 El párroco Jaime Tocornal aplaude la resurrección del templo y aclara que, pese al cierre, los feligreses siempre estuvieron presentes. "Son realmente fieles", afirma. Añade que en septiembre llegará una comunidad de religiosas polacas, a una casa facilitada por el Arzobispado de Santiago, y que aunque no es un monumento nacional, igual se entabló "un juicio, porque aquí el Estado no cuidó los bienes patrimoniales. Ya se ganó en primera instancia, y si se gana el juicio, vendrá la restauración total". El padre Tocornal se refiere a esta reapertura como "la puesta en marcha de la iglesia con las condiciones mínimas, sin bancas; pero ya es un paso muy importante".
 En el mismo sector, en la calle Carabineros de Chile 160, se encuentra la iglesia de San Francisco de Borja, también conocida como la iglesia de Carabineros.
 En el recorrido constatamos que está cerrada a público y custodiada por un guardia que lleva el logo del Ministerio de Bienes Nacionales. Se alcanza a ver su interior, totalmente destruido durante el estallido de 2019. El sacerdote Jaime Tocornal comenta que hay un ofrecimiento de comodato del templo, "pero estamos entrapados con el Gobierno en un tema relevante, porque no sabemos cuánto durará el comodato. Si es por cinco años, es muy difícil continuar, porque acá hay un daño irreparable, se requiere mucho tiempo y recursos para levantar la iglesia. Lo ideal sería que pudiéramos firmar un comodato por 50 años", concluye el presbítero.



El edificio diseñado por el arquitecto Cristián Undurraga no está habilitado para recibir exposiciones.

Las obras del Museo Violeta Parra comienzan en agosto

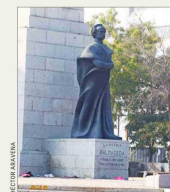
Diseñado por el arquitecto Cristián Undurraga, el Museo Violeta Parra fue dramáticamente vandalizado en el contexto del estallido del 2019, con múltiples incendios que afectaron sus instalaciones.
 En un recorrido por el recinto, cerrado y con guardias, estos últimos comentan que el inmueble, por razones de seguridad y evidente deterioro, no se puede utilizar para exhibiciones, pero sí realizan actividades y talleres al aire libre. Antonella Estévez, presidenta del directorio, señaló en una carta reciente a "El Mercurio" que gracias a las gestiones realizadas en 2019, "hay contamos con recursos provenientes del seguro que cubren el 50% del financiamiento de la rehabilitación completa del edificio".
 Por otro lado, Denisse Elphick, directora ejecutiva del Museo Violeta Parra, explica a "Artes y Letras" que el proceso de restauración ha registrado avances concretos en los últimos meses. "Actualmente nos encontramos en una etapa decisiva: la planificación de la licitación para el proyecto arquitectónico que permitirá rehabilitar el edificio ubicado en Vicuña Mackenna 37. Esta fase es clave para poder iniciar las obras durante el segundo semestre de 2025", dice Elphick, adelanta que están trabajando de manera articulada con el arquitecto Cristián Undurraga y con asesoría técnica especializada, ajustando el proyecto al presupuesto disponible. "El objetivo es comenzar obras en agosto de 2025 y abrir esta primera etapa al público durante el primer trimestre de 2026. Paralelamente, el museo continúa desarrollando una activa programación cultural y gratuita en nuestra sede provisional en el MAC de Quinta Normal", acota la directora ejecutiva de este museo.



"El Centro Arte Alameda no se ha vendido", dice Roser Fort.

Centro Arte Alameda confía en una reactivación del entorno

Cercana al GAM, la sede fundacional del Centro de Arte Alameda se encuentra cerrada a público (hoy el cine funciona con una nutrida cartelera en el Cine del Instituto Nacional, en la calle Arturo Prat 33).
 Roser Fort, directora del Centro Arte Alameda, confía en la reactivación del sector y que su sede, inactiva en el marco del estallido del 2019, vuelva a abrir sus puertas. "El sueño de que se reinvente el lugar original sigue todavía. Hasta el momento no se ha avanzado, por eso hoy nuestra preocupación y energías tienen que ver con lo actual y con la programación increíble que tenemos en el Cine", apunta. Roser Fort añade que el inmueble de la Alameda "no se ha vendido. Mi aspiración es que logremos aunar voluntades institucionales, con el Gobierno Metropolitano, la Municipalidad de Santiago y el Ministerio de las Culturas, para que se pueda reconstruir ese lugar tan importante del sector. El cine y, en particular, el cine chileno se lo merecen", cierra la ejecutiva.



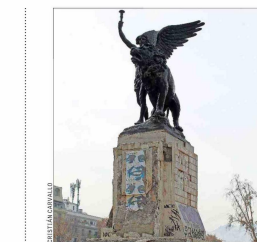
La obra que recuerda al Presidente José Manuel Balmaceda.

El monitoreo al monumento de Balmaceda

El monumento que da origen al Parque Balmaceda es una donación efectuada por el escultor chileno Samuel Román. Se trata de una estatua en honor a quien fuera presidente de Chile, entre 1886 y 1891, y autor de notables obras públicas. La obra, además, suma un obelisco de 24 metros. Carolina Soto, directora de la Dirección de Barrios y Patrimonio de la Municipalidad de Providencia, explica que están monitoreando constantemente el monumento al Presidente Balmaceda y que "trabajamos en un plan de restauración integral, en coordinación con Consejo de Monumentos Nacionales".



El monumento al arquitecto y profesor Fermín Vivaceta.



"El Genio de la Libertad" tiene su base rayada y papeles pegados en su superficie.

"El Genio de la Libertad" y su deteriorado soporte

Uno de los monumentos más icónicos de la Plaza Baquedano y dañado durante el estallido social es el llamado "El Genio de la Libertad".
 Ubicado originalmente en el triángulo formado por las avenidas Andrés Bello, Providencia y Vicuña Mackenna, fue donado por la colonia italiana al gobierno de Chile en 1910, en conmemoración del centenario de la Independencia. De ahí el nombre de "Plaza Italia" para ese sector.
 El monumento, del escultor Roberto de Negri, representa a un león de bronce acompañado de un ángel que porta una antorcha, y por los trabajos de reconversión del Eje Providencia-Alameda, la obra fue trasladada a la esquina de la avenida Andrés Bello con puente Pío Nono. En un artículo publicado en la página web de la Municipalidad de Providencia, en 2023, se señaló que la dirección de Barrios y Patrimonio de la comuna inició los labores de limpieza de la pieza. ¿Cuál es su estado actual? El arquitecto Emilio De la Cerda, exsubsecretario del Patrimonio Cultural, advierte que este monumento ha tenido, a lo largo de su historia, distintos plintos. Hoy tiene uno más contemporáneo, de la década de los 80, pero después del estallido fue fuertemente vandalizado. Todo su revestimiento en mármol fue sacado a la fuerza y hoy el soporte está muy deteriorado, con el hormigón expuesto. ¡Muy mal! Además, algunas piezas de bronce de la escultura fueron robadas".

Tristes ausencias: Cristóbal Colón y Abraham Lincoln

¿Qué pasó con el busto de Cristóbal Colón, emplazado en el Parque Forestal? En el recorrido por esta Zona Típica llama la atención la desaparición del descubridor de América, ubicado cerca de la calle Purísima. Carlos Maillat, director de licenciatura en Arte y Conservación del Patrimonio de la Universidad San Sebastián, se refiere a esta obra, tallada en mármol de Carrara, como "un ejemplo destacado de la tradición escultórica italiana" y se lamenta que en una marcha fue apeada, lo que provocó serios daños en su estructura. "Debido a su fragilidad y al riesgo de nuevos ataques, la escultura fue retirada (por la Municipalidad de Santiago). Actualmente, se coloca solo en algunas celebraciones, pero es retirada nuevamente para resguardarla", sostiene. El arquitecto denuncia que "las intervenciones de conservación realizadas hasta ahora



El busto en homenaje a Abraham Lincoln fue robado.



La escultura de Cristóbal Colón, por razones de seguridad, fue retirada por personal de la Municipalidad de Santiago.

Dos esculturas en la Alameda: "Las Educadoras" y "Fermín Vivaceta"

El monumento "Las Educadoras", de Samuel Román (1907-1990), está emplazado en el bandejón de la Alameda. Data de 1946 y representa a dos profesoras: Antonia Tarragó González e Isabel Le Brun de Pinochet. Tras recorrer la obra *in situ*, se aprecia que no hay rayados en su superficie, lo mismo ocurre con el monumento al arquitecto, profesor y bombero Fermín Vivaceta, del escultor de Vallena José Carocca Lafor (1897-1966) y que fue instalado en 1962, en la esquina entre Alameda Bernardo O'Higgins y Diagonal Paraguay. Con respecto a este último, en un artículo que se publicó, en 2023, en el sitio web de la Municipalidad de Santiago, se lee que alumnas y profesores del DuocUC colaboraron en su restauración. Si bien la obra está sin rayados, su plinto evidencia algunos desperdicios.
 Claudio Orrego, gobernador de la Región Metropolitana, advierte que estas dos estatuas forman parte del programa "Recuperación de fachadas y espacios públicos Eje Alameda", iniciativa que ha "permitido revitalizar 14 monumentos históricos y 50 monumentos públicos, respetando sus colores originales y poniendo en valor su presencia urbana", manifiesta la autoridad.

Fecha: 25-05-2025
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Actualidad
Título: LA LENTA RECUPERACION DEL PATRIMONIO DAÑADO

Pág.: 3
Cm2: 525,3
VPE: \$ 6.899.961

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

126.654
320.543
☐ No Definida

Principales hitos patrimoniales afectados a lo largo del país

ARICA: MARCADO DETERIORO EN EL CASCO HISTÓRICO

El estallido golpeó con fuerza al corazón urbano de Arica, donde grafitis, rayados, restos de pintura, acumulación de basura y desechos de animales y aves acompañan el deterioro estructural de monumentos cercanos a los faldeos del Morro. El listado incluye figuras instaladas en plazas en homenaje a personajes como Benjamín Vicuña Mackenna y el Roto Chileno, además de fachadas de inmuebles construidos a principios del siglo XX. Entre los casos salientes aparecen los bustos de cuatro héroes de la toma del Morro del 7 de junio de 1880, durante la Guerra del Pacífico. Estos correspondían a Pedro Lagos, Juan José San Martín, Ricardo Silva Arriagada y Luis Solo de Zaldívar. Tras su instalación, en 2011, fueron decapitadas en julio de 2017 y reinstaladas dos meses después. Pero sufrieron vandalizaciones posteriores, lo que motivó que no fueran reubicadas. "El estado actual del sector es desastroso y muy preocupante, porque se ha dado la espalda al patrimonio durante décadas. No tenemos una política permanente, una cultura sobre un cuidado patrimonial eficiente y también hay una contaminación visual por el mal estado de las calles y la presencia abundante de cableado. Otros monumentos incluso han sido retirados y no han sido repuestos durante años", alerta Ricardo Jorquera, director de la Cámara de Turismo de Arica.



Plinto de esculturas de héroes del Morro en Arica.



Mario Rojas



Edificio de la Ex Aduana de Iquique incendiado en 2015.

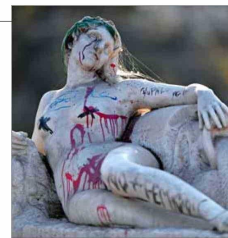
TIQUE: ELEUTERIO RAMÍREZ DENTRO DEL CUARTEL Y "DEPRIMENTE" ESTADO DEL PALACIO ASTORECA

Durante el estallido, la estatua más afectada fue la del teniente coronel Eleuterio Ramírez, héroe de la Batalla de Tarapacá (1879). Creada en 1915, se erigió por décadas en la plaza homónima, pero desde 2020 permanece en el Cuartel General de la VI División de Ejército, para evitar nuevas vandalizaciones. A cuerdas de allí, el Palacio Astoreca, ubicado en el corazón del Paseo Baquedano y construido con pino oregón a solicitud del empresario salitrero Juan Higinio Astoreca en 1900, fue declarado monumento histórico nacional en 1994. Actualmente se observa derruido y ha esperado por más de una década por un proyecto de restauración. El historiador Mario Zolezzi dice que pese a estar en manos de la U. Arturo Prat, "lucen una deprimente fachada y su interior también está en malas condiciones, porque aún no colocan el vitral del techo, afectado por las termitas". Afirma que ahora que se le renovó el comodato a la casa de estudios, ojalá vea luz un proyecto de restauración "que le devuelva su esplendor". El deterioro del inmueble se suma a la larga espera por la restauración de la Ex-Aduana, monumento nacional que sufrió un incendio en 2015.

Davied Jaime.



Plinto vacío de monumento de Eleuterio Ramírez.



Estatua del Paseo peatonal de la avenida Francisco de Aguirre

LA SERENA: ESCULTURAS DE LA AVENIDA FRANCISCO DE AGUIRRE, VÍCTIMAS DEL ESTALLIDO

En la ciudad de La Serena, el llamado Museo al Aire Libre de la avenida Francisco de Aguirre es una de las zonas patrimoniales más relevantes de la Región de Coquimbo. En el marco del llamado Plan Serena (1950), impulsado por el presidente Gabriel González Videla, se instalaron —en una extensión de tres cuadras— 34 esculturas de mármol de Carrara, gran parte de ellas traídas desde Italia. Hay, por ejemplo, de Demóstenes e Idolino, además de una al conquistador español, obra del hispano Juan Adsuara. Durante el estallido, vándalos les causaron graves daños, con erosiones y manchas de pintura. La que recuerda a De Aguirre, incluso, debió ser extraída. Para este año se espera la restauración de las esculturas, mediante el Programa de Recuperación de Espacios de Alta Valoración Social, financiado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y formulado por el municipio local.

Cristián Riffó

SIGUE EN E4



Escultura de Mario Irarrázabal, destruida en febrero 2020.

VALPARAÍSO: SIN REEMPLAZO AL MONUMENTO A LA SOLIDARIDAD Y PLAN DE LA CIUDAD MUY DERRUIDO

El plan de Valparaíso se ha tornado territorio hostil para esculturas y monumentos públicos, víctimas de vándalos y delincuentes. Un ejemplo decidor: solo los rastros de los pernos que sostuvieron la estructura de 12 metros de altura quedan de lo que fuera el Monumento a la Solidaridad, en el bandejón central de la avenida Argentina, justo frente al Congreso Nacional. Ninguna otra efigie se ha puesto en su reemplazo ni se ha considerado hasta ahora. Eran cuatro hebras monumentales de cobre entrelazadas que, desde 1993, representaban la sinergia que resulta de la suma de los esfuerzos y que fuera diseñada por el escultor Mario Irarrázabal. La obra fue desmantelada en abril del año pasado por la municipalidad, a raíz del riesgo de desprendimientos que sufría la escultura, que pesaba una tonelada. Su precaria condición se debía al atentado incendiario que sufrió el 29 de febrero de 2020, en el marco del estallido. Los responsables nunca fueron identificados. Además, la avenida Brasil, otrora caracterizada por sus monumentos, hoy es

el paseo urbano de los pedestales vacíos y pintarrajeados. Ladrones robaron el busto del brasileño Duque de Caxias y durante el estallido, turbas arremetieron contra otros, como los del exlíder panameño Omar Torrijos, del descubridor de Valparaíso Juan de Saavedra, del expresidente ecuatoriano Eloy Alfaro, cuyas piezas permanecen en bodegas municipales, entre otros. Pero los casos más llamativos, por sus dimensiones, son dos. La de la escultura de 3,5 metros de alto de Cristóbal Colón, removida en septiembre de 2020 por una grúa municipal del plinto de granito y laja que lo sostenía, cuando estaba a punto de ser derribada por antisociales. La segunda corresponde al monumento al organizador de la Escuadra Libertadora y primer presidente de Chile, Manuel Blanco Encalada, en la calle Blanco. Es un conjunto escultórico de 7 metros de alto elaborado por el español Antonio Coll y Pi.

Mauricio Silva

VIENE DE E3

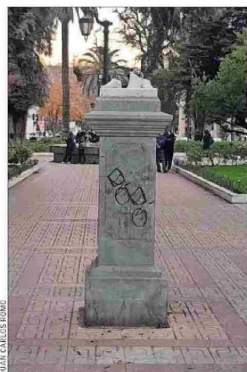


Imagen que muestra daños en Plaza de Armas, en la ciudad de Talca.

TALCA: CONJUNTO ESCULTÓRICO DE LA PLAZA DE ARMAS
Plintos vacíos y otros con las obras escultóricas dañadas se observan desde 2019 en la Plaza de Armas de Talca. Así sucede, por ejemplo, con las de los "soldados medievales", afectadas por el vandalismo a partir del 18-O. Juan Carlos Díaz (RN), alcalde desde 2016, comenta que "así un hecho lamentable el que ocurrió durante el estallido. No solo se dañó nuestro mobiliario urbano, sino que también parte de nuestra historia y patrimonio, al ser dañadas y quebradas las esculturas que había en la Plaza de Armas y frente a la municipalidad. Eso fue retirado, ha sido inventariado y estamos trabajando desde la Corporación Cultural, para ver cómo recuperamos, si con recursos propios o con fuentes sectoriales, o como restauramos o traemos nuevas esculturas a estos puntos".

Juan Carlos Romo



Catedral de Puerto Montt, afectada por el estallido hoy en recuperación.

PUERTO MONTT: LA CATEDRAL, FOCO DE LOS VIOLENTISTAS
Cinco años pasaron antes de que la Catedral de Puerto Montt, un edificio de alto valor patrimonial, construida en 1870, fuera liberada de las latas que recubrían su frontis luego de que, en medio del estallido, vándalos intentaran incendiaria. Una colecta pública permitió financiar los cerca de \$92 millones que cuestan los trabajos, que se ejecutan en tres etapas. La primera fue el retiro de los latones y la restauración de las puertas de madera de alerce, de 5 metros de altura. Luego, fue el reemplazo de piezas destruidas de los vitrales en el frontis y en una de sus paredes laterales. "Lo que queda por ejecutar es la reparación de los pilares. Falta sacar las planchas y reemplazar las piezas que están quebradas o que faltan, algunas que fueron sacadas durante el estallido. Y después, hacer una limpieza en la fachada para aplicar el producto ignífugo y el antibiólogo", afirma la arquitecta Katherine Araya, a cargo de las obras.

Soledad Neira

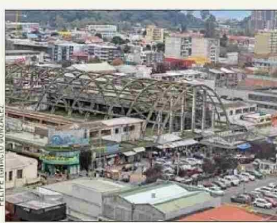
CONCEPCIÓN: MONUMENTO A PEDRO DE VALDIVIA Y MERCADO CENTRAL

El 14 de noviembre de 2019, en pleno estallido, un grupo de vándalos derribó la figura del conquistador español, erigida desde 1967 en la Plaza Independencia de la capital penquista. Hoy, su figura aún brilla por su ausencia, sin acciones concretas para su retorno. No es el único hito urbano que aguarda por su puesta en valor: la reasignación para otros fines, en enero pasado, de los recursos por \$7 mil millones que estaban asignados por el Gobierno Regional a la reconstrucción del Mercado Central mantiene a ese recinto patrimonial en un creciente nivel de deterioro, luego de los daños que sufrió en 2013 producto de un incendio, según acusa el alcalde Héctor Muñoz (Partido Social Cristiano). El inmueble, declarado monumento histórico tres meses después del siniestro, fue edificado en 1940, como parte de las obras de reconstrucción tras el terremoto de Chillán (1939). Diseñado por el húngaro Tibor Weiner y el chileno Ricardo Müller, posee un estilo modernista, en el que destaca una bóveda de 50 metros que ilumina su interior. El jefe comunal califica la recuperación del centro de abasto como "una prioridad para la ciudad", tanto por su impacto para el comercio, la actividad económica y por su relevancia como icono urbano y arquitectónico de la capital de Biobío.

Víctor Fuentes



Base del monumento de Pedro de Valdivia derribado en 2019.

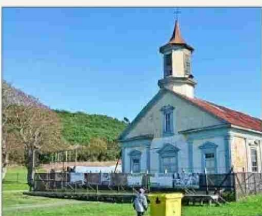


Actual estado del mercado de Concepción, dañado por un incendio.

TEMUCO: FIGURAS DE LA HISTORIA ESPERAN POR SU REINSTALACIÓN

El estallido impactó con particular dureza a la capital de La Araucanía, con cuatro comentados casos de estatuas dañadas: Arturo Prat, Diego Portales, Dagoberto Godoy y Teodoro Schmidt. A la fecha, solo se han repuesto las dos últimas, mientras que las de Portales y Godoy son conservadas por la municipalidad. Y aunque no relacionado con el estallido, también inquieta el estado del denominado Pabellón de La Araucanía, trasladado a la ciudad luego de la Expo Milán 2015; cumplió un año abandonado, luego del fin de la concesión de la cuestionada Corporación Desarrolla Araucanía, investigada por su eventual vinculación a la crisis de convenios en la región. Además, a solo seis cuadras del pabellón está el Mercado Municipal, destruido por un incendio en abril de 2016, que aún no completa su reconstrucción.

Héctor Burgos



Iglesia de Caremapu incendiada en 2024.

CAREMAPU: IGLESIA DE LOS LAGOS AGUARDABA POR SU RECONSTRUCCIÓN

Un violento incendio, avivado por vientos que incluso desde antes amenazaban con derribarla, puso fin, en enero de 2024, a los más de 110 años de la Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria de Caremapu (Maulín, Región de Los Lagos), monumento histórico desde 1993. El templo había sido edificado enteramente de madera y ajustándose a los parámetros de la Escuela Chilota de Carpintería. El edificio, de cerca de 770 m², ardió por los cuatro costados, quedando reducido casi a cenizas. Muy pocas piezas de nobles maderas se salvaron de las llamas y están guardadas a la espera de ser utilizadas en una hipotética reconstrucción. Pero los meses pasan y el antiguo proyecto de restauración —que tardó demasiado, porque el templo estuvo cerrado por riesgo de desplome por más de 15 años—, aún no tiene fecha. "Debe volver a ser construido", afirma Emilio de la Cerda, exsubsecretario de Patrimonio Cultural (2018-2022). El arquitecto apunta que más allá de la pérdida del monumento, hay un entramado comunitario de prácticas y conocimientos heredados y un extenso registro técnico del inmueble, respecto del cual se hicieron varios estudios para las restauraciones que nunca llegaron.

Soledad Neira

Una recuperación en sordina

Aún con sus limitaciones normativas, técnicas y financieras, el proceso de reconstrucción después del último terremoto de 2010 tuvo la capacidad de amarrar voluntades en torno a un horizonte común, en el cual la recuperación de los bienes culturales dañados —aparte de las viviendas, los equipamientos y la infraestructura—, constituyó una manera de restituir aquellos elementos que nos definen como cuerpo social, cuya continuidad histórica se había visto interrumpida por la fuerza destructora de la naturaleza. El daño causado sobre ese patrimonio, en la medida que golpeaba nuestras propias identidades, fue un aliciente para redoblar los esfuerzos en torno al proceso de reconstrucción, al punto tal que cada bien cultural restituido fue visto como un logro compartido, con una capacidad admirable de postergar en la tarea las clásicas diferencias políticas, sociales o territoriales.

Quizás por el contraste con esa unidad de propósito y fuerza aglutinadora que se fraguó en torno al patrimonio cultural luego del 27-F, resulta tan desconcertante la manera en que, menos de una década después, los bienes culturales comunes parecieron perder de cierta forma su aura y, en el contexto excesivo del así llamado estallido social, emergieron ya no como ese campo compartido que celebramos masivamente cada día de los patrimonios, sino como elementos divisores, símbolos repudiados de un pasado ajeno y opresor, a lo sumo lastres materiales desprovistos de significado y, por lo tanto, prescindibles frente a las nuevas demandas de una sociedad que, hasta entonces, habría permanecido anestesiada.

La vulneración ejercida sobre los bienes culturales a partir de octubre de 2019, si bien tuvo alguna sistematicidad hacia monumentos públicos dedicados a figuras históricas de los períodos colonial y republicano, así como a bienes de la iglesia y las fuerzas armadas, en términos de escala no hizo mayor distinción, afectando indistintamente infraestructura de transporte, centros culturales, museos —como el de Violeta Parra—, cines, comercios, barrios y parques. El catastro oficial de más de 800 inmuebles y monumentos vandalizados da cuenta de un deterioro urbano sin precedentes, difícilmente reversible y cuyas esquilas materiales y sociales llegan hasta la actualidad.

Uno de los hechos más determinantes de este período es que, desbordado el marco institucional y la capacidad de control del Estado por mantener el orden público, y frente a la emergencia de una serie de demandas que gran parte de la sociedad consideraba como

EMILIO DE LA CERDA E.



justas y atendibles, un grupo significativo de liderazgos políticos, sociales, académicos e intelectuales —salvo honrosas excepciones, públicamente conocidas— se retiró del debate o bien no tuvo la determinación para separar la erosión de nuestros bienes comunes del fenómeno social en marcha, lo cual contribuyó a contextualizar, avalar y sostener la destrucción del patrimonio cultural de nuestras ciudades y territorios.

Esta cuestionable conveniencia instrumental, oportunismo acompañado en su momento de una vertiginosa fascinación, llevó incluso a algunas autoridades a considerar que era buena idea construir su plataforma electoral sobre los plintos vacíos de los monumentos, como ocurrió con una serie de candidatos a la fallida Convención Constitucional. Sin embargo, el peso de los acontecimientos, la instalación de una nueva sensibilidad y el tiempo que se acumula indefectiblemente, han trocado esta efervescencia en frustración, instalando una incomodidad de base al momento de acometer la tarea de recuperar el rostro y la normalidad de nuestras ciudades.

Este desajuste, sumado al embotamiento y la desconfianza que han cristalizado estos años, pueden servir para explicar en parte la lentitud, anomia y cautela que parece guiar el proceso de recuperación del patrimonio dañado durante el estallido social, cuyos casos más emblemáticos permanecen sin avances significativos, mientras la mayoría de los monumentos desfondados siguen siendo objeto de debate y permanecen guardados en bodegas municipales, sin fecha programada de retorno.

Con todo, y aunque llevados adelante en sordina para no generar mucho ruido, existen esfuerzos destacables de limpieza de fachadas, mejoramiento de espacios públicos y reapertura de simbólicos edificios comunitarios, como las acciones sobre el eje Alameda —incluida la transformación de Plaza Italia, pese al destino aún incierto del monumento al general Baquedano— o el proceso de recuperación iniciado en las iglesias de la Vera Cruz y de la Asunción, en Santiago; así como iniciativas de recuperación de bibliotecas, monumentos y elementos de arte urbano liderados por las municipalidades de Providencia, Concepción y La Serena.